

la Rosa dice que su error es “haber tomado siempre la palabra por la acción”. Todos ellos vivieron los avatares de un periodo en el que poder y destierro se irían alternando. Su vuelta, con frecuencia, fue como moderados y su moderantismo se hizo sitio en el poder: Martínez de la Rosa fue primer ministro en 1834, Toreno y Mendizábal ocuparon la cartera de Hacienda, Toreno llegaría a la presidencia del Consejo de ministros, Alcalá Galiano ocuparía Marina, Argüelles fue tutor de la reina...

En fin, es difícil cerrar este comentario porque es mucho lo que habría que decir de este tema y que estos libros aclaran. Porque la Pepa es un mito -no sólo para Europa e Hispanoamérica- y también un modelo. Incluso se habla de que con ella nace un constitucionalismo euromediterráneo que logra cierta originalidad enlazándose en cierto sentido con la tradición de la monarquía española. Y podríamos establecer también una relación con las Constituciones española de 1931 y de 1978 pues las tres hacen frente a un cambio político, intentan reconstruir el Estado y tienen un deseo de refundación aunque sin olvidar el pasado; las tres despertaron gran ilusión (¡Viva la Pepa!) y las tres han ejercido un intenso influjo en otros países.

Los libros de Antonio Fernández García ofrecen con rigor y brevedad lo sustancial de las Cortes y de la Constitución de 1812. Un tema capital de nuestra historia pues supuso, nada menos, el nacimiento de España como nación de ciudadanos. Su lectura y su estudio resultan ya imprescindibles.

LUÍS PALACIOS BAÑUELOS.
Universidad Rey Juan Carlos
lpalacios@fcjs.urjc

FORNER MUÑOZ, Salvador (ed.). *Coyuntura internacional y política española (1898-2004)*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2010, 254 pp.

La historia de las relaciones internacionales y de la política exterior de España es un fecundo campo de estudio que cuenta en nuestro país con un notable grupo de especialistas. Muchos de ellos han colaborado en el libro que aquí reseñamos. El título del texto, editado por el profesor de la Universidad de Alicante Salvador Forner, expresa con claridad su contenido fundamental, al indicar la estrecha relación que existió, a lo largo del siglo XX, entre la dinámica política española y el contexto internacional donde aquella se desarrolló.

La publicación se articula en doce trabajos que trazan el recorrido de España siguiendo la periodización clásica del siglo XX. Así, Rosa Pardo centra su trabajo sobre la Primera Guerra Mundial; Susana Sueiro escribe sobre la Dictadura de Primo de Rivera; José Luis Neila trata de la Segunda República; Ricardo Miralles coloca la Guerra Civil española dentro del período de crisis internacional de la década de 1930 y Juan Carlos Pereira fija su atención en la Guerra Fría. La segunda mitad del siglo XX cuenta con varios análisis que recorren de forma transversal la Dictadura de Franco y la España democrática. De forma específica, la Comunidad Económica

Europea es el objetivo de Heidy Senante, sobre la década de 1960, y de Antonio Moreno, sobre el período de la transición democrática. Un perfil general de la política exterior española lo encontramos en los capítulos de Ángel Viñas y de Florentino Portero, que recorren la trayectoria desde el franquismo hasta la “era Bush”. Nuestros vecinos geográficos, Marruecos y Portugal, merecen tres estudios, pues el primero es analizado en tanto que colonia por Víctor Morales, y como reino independiente por Bernabé López. Por último, Hipólito de la Torre traza las relaciones entre España y Portugal en lo que denomina “el camino del encuentro” a lo largo del siglo XX.

El libro resulta de gran interés y de lectura recomendable más allá del mundo académico. En nuestra opinión, su relevancia reside en el hecho de que si realizamos un recorrido transversal del mismo encontramos las claves de la historia europea del siglo XX desde el ángulo de visión de España. En este sentido, el libro editado por el profesor Forner supone una aportación complementaria a su anterior trabajo: *La construcción de Europa: de las “guerras civiles” a la “unificación”*, publicado por Biblioteca Nueva en 2007.

Coyuntura internacional pone de manifiesto varios problemas que nos parecen relevantes para comprender la agitada historia del siglo XX y su interrelación con la Historia de España. En primer lugar, el auge del nacionalismo, visible en el colonialismo y en las dos guerras mundiales. Los elementos que caracterizan la política española sobre este aspecto vienen definidos por su relación con Marruecos y la neutralidad en lo que algunos han denominado “la Guerra Civil Europea” (1914-1945). Durante el reinado de Alfonso XIII, la cuestión de Marruecos no sólo marcó la coyuntura interna, sino que se situó como un elemento más en la desintegración del imperio turco-otomano en el contexto de la política mediterránea de las dos primeras décadas del siglo. Y al final de la dictadura de Franco, en la última etapa de la descolonización, el problema del Sahara se convirtió en uno de los condicionantes exteriores de la transición. Por lo que se refiere a la neutralidad española, si en la Gran Guerra contribuyó al proceso de nacionalización de la política exterior española, durante la Segunda Guerra Mundial fue un factor clave para la continuidad de la Dictadura.

Una segunda cuestión relevante fue la dialéctica entre dictaduras y democracias en el segundo tercio de la centuria, que no sólo condicionó la proyección internacional de nuestro país, sino que influyó en mayor o menor medida, según la coyuntura, en el aislamiento de España en Europa. Desde luego, la configuración de Estados Unidos como superpotencia a partir de 1945, y su presencia militar y diplomática en Europa, se convirtió en un factor destacado que tuvo incidencia en la política española a partir de la década de 1950. Si durante la Segunda Guerra Mundial hubo unanimidad entre los Aliados contra Franco, ésta se resquebrajó con el inicio de la Guerra Fría, cuando Estados Unidos tomó la iniciativa a favor del dictador. El papel estelar de los norteamericanos en la escena internacional aparece en varios de los estudios de este libro y constituye otro elemento a tener en cuenta. Su omnipresencia resultó evidente a partir de 1975, cuando la incorporación a la OTAN marcó la agenda exterior de los primeros gobiernos españoles de la democracia. Y, tras el atentado contra la Torres Gemelas en 2001, las guerras de Afganistán e Irak volvieron a colocar en la escena del debate político nacional las relaciones entre nuestro país y Estados Unidos.

Por último, el binomio democracia-construcción europea ha marcado la segunda mitad de la pasada centuria. Tras la Segunda Guerra Mundial, las democracias de la Europa occidental convinieron que, para garantizar una larga estabilidad, resultaba imprescindible la consolidación de regímenes democráticos y que la integración europea podría ser un medio para ello. Así, conformada la “Europa de los Nueve” en 1973, los procesos de transición a la democracia de Portugal, Grecia y España culminaron la ampliación de las fronteras comunitarias hacia el sur en 1986. Y como se subraya en el libro, durante la transición española, la combinación de reformas internas y de interacción con los apoyos externos contribuyó de forma decisiva al cambio de régimen. Con el final de los regímenes comunistas, a partir de 1989, volvió a ponerse de manifiesto la relación entre la ampliación de la Unión Europea y la construcción de regímenes democráticos en Europa oriental. Quizá habría sido interesante, viendo el papel relevante que han tenido en todo este proceso Francia y Alemania, incorporar al libro un par de capítulos sobre las relaciones de España con dichos países. Ello, desde luego, no merma en modo alguno el interés y la aportación que supone este texto, de fácil lectura, sobre la coyuntura internacional y política española. Muy recomendable para alumnos universitarios y también para los lectores que quieran contar con elementos de juicio con los que entender el papel de España en el mundo actual.

Rafael ZURITA ALDEGUER
Universidad de Alicante
rafael.zurita@ua.es

GARRIDO CABALLERO, Magdalena. *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las Asociaciones de Amistad Hispano-Soviéticas*, Murcia, EDITUM, 2009, 335 pp.

Magdalena Garrido Caballero es actualmente investigadora de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología del MICINN, pero en los últimos años se ha formado en diversos centros de reconocido prestigio internacional; sirva como ejemplo el *Cañada Blanch Centre for Contemporary Spanish Studies* de la *London School of Economics and Political Science*. Resultado de su labor investigadora es la publicación de varios artículos en revistas especializadas, la participación en obras colectivas y la publicación de varios libros en solitario. *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las Asociaciones de Amistad Hispano-Soviéticas* resume en buena medida su trayectoria historiográfica.

La Revolución Rusa fue uno de los acontecimientos más influyentes del siglo XX. Las diferentes interpretaciones de lo sucedido en Rusia dieron lugar a una serie de posturas encontradas que polarizaron la sociedad mundial, dividiéndola, *grosso modo*, entre aquellos que valoraron positivamente la instauración del régimen comunista de la URSS, tomándolo como modelo a seguir para alcanzar una sociedad más justa y equitativa, y aquellos otros que viendo tambalearse los cimientos de su modo de vida tradicional lo juzgaron como un peligro del cual había que protegerse. Tanto